

MALA. Dirección: Israel Adrián Caetano. Con Florencia Raggi, Rafael Ferro, Juana Viale. '93. 1 (un) zap.

Cuesta creer que *Mala* pertenezca a un cineasta de fuste como Adrián Caetano. Inconexa, tediosa y hasta insustancial, la película parece hacer juego con un título acaso deliberado. Aún con ideas y escenas sugerentes, las decisiones expresivas y estéticas resultan antojadizas, cercanas a un cine experimental o iniciático.

Está claro que el film propone búsquedas anticonvencionales o poco transitadas, pero esas lícitas motivaciones se desdibujan entre tantos desaciertos. Girando alrededor de un sicario femenino que sólo elige ajusticiar a hombres que sojuzgan a mujeres, el ecléctico elenco, paradójicamente, se ve sometido. Rafael Ferro parece un puching ball a expensas de los caprichos del guión, el notable Arturo Goetz actúa sólo un instante al ser asesinado – peculiarmente, eso sí- en el arranque del film, y Florencia Raggi, muy ajustada a su rol, es “reemplazada” a lo largo de la trama por tres chicas que abordan distintas facetas del personaje, alguna –Liz Solari- de manera insostenible ¿No confió Caetano en la Raggi como protagonista absoluta del film?

Por otra parte el estilo o género del relato no se define nunca, deambulando entre el thriller tarantinesco, la denuncia dramática, lo contemplativo y lo psicológico, hasta desembocar en un final de tono fantástico (*Los usurpadores de cuerpos?*). *Mala* parece ser sólo un mal sueño del director de *Un oso rojo*, con sobrado tiempo y talento para recuperarse.

